



## Capítulo 395 del Cultivo Dual: El Verdadero Cultivo de Hong Yu'er

"Qué acontecimiento sin precedentes..."

El público quedó estupefacto ante esta situación, algo que nadie allí podría haber previsto.

"¡Te odio, Hermana Hong!" Su Yin se quedó sin palabras.

—Es tu culpa por intentar separarnos, Su Yin —Hong Yu'er se encogió de hombros con indiferencia—. Aunque seas su hermana pequeña, no te dejaré escapar sin consecuencias.

"De todos modos, ¿has llegado a una conclusión? Si no te rindes en los próximos diez segundos, te quitaré la mitad inferior de la túnica".

Cuando el público masculino escuchó las palabras de Hong Yu'er, sus mentes no pudieron evitar imaginar la escena. Por un lado, no apoyaban el método de Hong Yu'er para obligar a Su Yin a rendirse. Sin embargo, no les importaría ver cómo se desarrollaba todo esto hasta el final.

¡Maldita sea! ¡Esto no se suponía que iba a pasar! ¡Se suponía que debía vencerla de manera justa y que el Hermano Mayor me elogiara después! Su Yin estaba a punto de llorar.

"Diez... nueve... ocho..." Hong Yu'er comenzó a contar regresivamente, causando que el cuerpo de Su Yin temblara.

"¡No te perdonaré por esto...!" Su Yin levantó lentamente la mano, aparentemente preparada para rendirse.

Sin embargo, justo cuando estaba a punto de abrir la boca y rendirse, una voz familiar resonó en la cabeza de Su Yin.

La Danza de la Espada Evanesciente es una técnica que se centra en engañar a la percepción. No podrás verla solo con tus ojos. Necesitas sentir el viento en el aire y predecir la dirección de la espada.

"¿Hermano mayor?" Su Yin se sorprendió gratamente al escuchar la voz de Su Yang en su cabeza.

"Cinco... cuatro... tres..." Hong Yu'er continuó contando regresivamente.

Cierra los ojos.

"¿C-Cerrar mis ojos?" Su Yin se quedó sin palabras.

Cerrar los ojos ante un Maestro de la Espada durante una batalla era como aceptar la muerte.





Sin embargo, por ridículo que pareciera, Su Yin tenía una fe inquebrantable en Su Yang, por lo que cerró los ojos y bajó el brazo.

—Dos... uno... cero. —Hong Yu'er levantó ligeramente la espada que sostenía—. Solo puedes culparte a ti misma por ser terca, hermanita.

"¡Correcto!" Los ojos de Su Yin se abrieron de repente.

"Segunda Forma Celestial: ¡Puño Espiral Celestial!"

¡Ting!

Un sonido agudo de metales chocando entre sí resonó en la zona.

"¿Oh?" Los ojos de Hong Yu'er se abrieron levemente, sorprendida de que Su Yin hubiera bloqueado su ataque.

"¡Lo hice! ¡Lo bloqueé!", gritó Su Yin en un tono alegre mientras miraba a Su Yang, quien estaba sentado entre el público.

Al ver a Su Yin mirar a Su Yang, Hong Yu'er se dio cuenta de inmediato de cómo Su Yin entendió el truco de su Danza de la Espada Evanesciente tan rápidamente.

—¿Es esta tu manera de decirme que luche contra ella como es debido, Su Yang? —Una pequeña sonrisa apareció en el rostro de Hong Yu'er—. Si eso es lo que quieres, me pondré un poco seria solo para ti, mi amor.

"¡Hermanita, aquí voy!" Hong Yu'er de repente arrojó la espada en sus manos y corrió hacia Su Yin.

"¿Qué estás intentando hacer ahora?!"

Sorprendida por la desconcertante acción de Hong Yu'er, Su Yin se preparó para huir.

Querías luchar conmigo como es debido, ¿verdad? ¡Permíteme cumplir tu deseo!

Hong Yu'er imitó los movimientos anteriores de Su Yin y empujó sus puños hacia adelante.

"Segunda Forma Celestial: ¡Puño Espiral Celestial!"

"¿Qué?!"

Su Yin estaba demasiado sorprendida, al ver a Hong Yu'er usar su propia técnica, como para defenderse adecuadamente, permitiendo que su golpe conectara perfectamente.

"¡Ah!"

Su Yin gritó de dolor cuando su cuerpo fue arrojado al aire, volando muchos metros de distancia después de ser golpeada, sintiéndose como si acabara de ser pisoteada por un elefante.





"¿Qué?! ¡Imposible! ¿Cómo sabe Hong Yu'er esa técnica?" Bai Lihua y los otros discípulos estaban tan sorprendidos como Su Yin.

A menos que Su Yang también compartiera la técnica con Hong Yu'er, no había forma de que ella pudiera haber aprendido esta técnica.

Sin embargo, Su Yang nunca compartió esta técnica con ella, por lo que la única explicación sería que Hong Yu'er había aprendido la técnica, después de ver a Su Yin usarla.

Por supuesto, además de Su Yang y su vasta experiencia como Inmortal, alguien con un talento tan monstruoso no debería existir todavía, a menos que Hong Yu'er fuera similar a Su Yang, alguien cuya experiencia supere toda la lógica de este mundo.

"Esta es una técnica bastante decente, para tratarse una técnica de nivel celestial", dijo Hong Yu'er casualmente.

"¿C-cómo sabes esa técnica?!" Habló Su Yin mientras luchaba por ponerse de pie.

"Si sigues usando la misma técnica, una y otra vez, la aprenderé, aunque no quiera".

"¿Qué clase de tontería es esa?" Su Yin no sabía si reír o llorar, ante esas palabras tan ridículas.

"¿Estás lista para rendirte ya, hermanita? Ya deberías haberte dado cuenta de que no puedes vencerme", le dijo Hong Yu'er.

"¡Nunca!" gritó Su Yin.

Hong Yu'er suspiró. "Qué lástima."

Un momento después, una presión invisible apareció en la arena, dejando estupefactos a Su Yin y al público.

"¿Q-qué está pasando?!" Su Yin miró a Hong Yu'er con los ojos muy abiertos y llenos de incredulidad.

"Si no te muestro claramente la diferencia entre nosotras, nunca la entenderás".

Una gran cantidad de Qi Profundo repentinamente exhaló del cuerpo de Hong Yu'er, lo que provocó que su base de cultivo se disparara varios niveles.

El primer nivel del Reino del Espíritu de la Tierra... el segundo nivel... el tercer nivel... el cuarto nivel...

¡En solo unos segundos, la base de cultivo de Hong Yu'er se elevó desde la cima del Reino del Espíritu Verdadero a la cima del Reino del Espíritu de la Tierra!

"¡Imposible..." El rostro de Su Yin se quedó en blanco, luciendo como si estuviera soñando despierta.

"Aún no he terminado..."





Con otro empujón, la base de cultivo de Hong Yu'er avanzó otro nivel, ingresando al Reino del Espíritu Celestial.

"Dios mío..." murmuraron simultáneamente Bai Lihua y Lord Xie.

Xie Xingfang permaneció en silencio, pero detrás de su velo había una expresión seria.

En cuanto al público, todos permanecieron en silencio y en estado de shock.

¡Había tanto silencio dentro del Coliseo, que incluso el aleteo de una mosca se podía oír a una milla de distancia!

